



FEW-201100000000527

Platicabulo, House of Writers

Free Expression Workshop

Kosmialand

Evaganzas

Sobre el **Yó**

Communicator

§

Palabra:
Portentosa
Potencia del
Alma humana.

§

Tienen sentido
las palabras del
loro acaso?

(No,

El loro habla pero no tiene
la palabra...)

§

Si te prohíben
hablar...
¡Cállate!

§

Si te prohíben
pensar...
¡Mejor muérete!

§



www.platicabulo.com

Qué fué lo que inició la separación cualitativa en la aventura existencial del *homo animalis* de la de los *alter animalia*, próximos a **Él** en **Sú** "ficha genética"? Su verticalidad tal vez? El pensamiento? El lenguaje? Qué fué lo que lanzó al *homo locuaz* a la aventura de abandonar el estadio de simio ululante para aventurarse por los vericuetos de la comunicación consciente? Las hipótesis abundan, las certezas científicas están acurrucadas en algún osario ignoto, que se revelará tal vez a los lingüistas de un remoto futuro imprevisible; las gradaciones del hablar consciente son individuales, por ello incalculables, y la mayoría, la gran mayoría de *homo hablantes*, no hacen más que mostrar continuamente su inhabilidad para comunicar su propio pensamiento, hablando más bien como el loro, repitiendo discursos aprendidos, de allí que con harta frecuencia se confunda la facultad de "mucho hablar" con la de "bien comunicar"; Y, nó, no es lo mismo; Hablar y comunicar no son sinónimos, sino herramientas complementarias usadas por el '*Yó Relacional*' en su interacción con el Alter, y las palabras son como armas arrojadas cuya proferencia puede, según su calidad, causar todo tipo de efectos sobre un único intérprete de su significado o sobre una masa de oyentes predispuestos y sedientos de inspiración que excite su adormilada pasión...

Ha habido en la historia, y sin duda también en la prehistoria, del género *homo*, extraordinarios comunicadores, usuarios de la palabra, la escritura, y otros medios, como las pinturas de las cuevas que vienen compartiendo mensajes desde arcanos parentescos... Yehshua Ben Mariam fue un artesano, sanador de cuerpos y consolador de almas devenido en Profeta, que vivió en Palestina hacia principios de la era actual, la que ahora se cuenta como Era Cristiana (E.C.). Este extraordinario comunicador fué precisamente quien indirectamente ocasionó el cambio de era; Seguramente, su mensaje no necesitaría comentarios, pero ha sido literalmente enterrado en una cacofónica pila de mierda gaseosa por los vividores de *La Palabra*, quienes se han dedicado a corromperla hasta el punto de desdibujar al indudablemente '**Gran Comunicador**' que ha de haber sido, convirtiéndolo en ridícula caricatura de Dios. Sí, Le convirtieron en fetiche e iniciaron un río de palabras para justificar la 'traición a YHVH', el Dios Padre, el Dios Uno, el Dios Hebreo, Israelita, Judío, el Dios de Abraham, el Dios de David, el Dios de Moisés...

Verdad es que: "*cuando el río suena, es porque agua lleva*", y sí, es éste un brioso río de palabras, un río que ha venido sonando aún mucho después que el manantial que inició el río desapareciera en el mar de todos los ríos; pero el ruido del río primario se convirtió en música, que ha venido siendo interpretada en multitud de versiones por músicos de todos los ritmos durante milenios. ¿Por dónde anduvo el río? ¿Cuánta agua llevó al mar?; El ruido y la música del río están tan arteramente entreverados que la única forma de "ver" el río sería navegarlo hasta la fuente, tarea de gigantes no nacidos. Río hubo sí, seguro, pero muy pocos de quienes bebieron en su fuente primordial, si alguno, lo describió con visos de credibilidad absoluta... Sí, río hubo, sin duda, un río de palabras, palabras certeras, bien concertadas, como gotas que forman fuente, como fuentes que forman río, río que no ha dejado de fluir, porque lo nutren otras fuentes, corruptas unas, viciadas otras, confusas muchas, inanes todas, añadidos sin alma, como el discurso del loro, repitiendo el ruido modulado por el aire de los siglos...

La esencia del río está en la límpida gota, lágrima de Dios que del cielo baja; la esencia del discurso está en la parquedad y sencillez de la palabra certera, porque las masas no entienden las palabras profundas y enigmáticas, entienden la imagen sugerida por la palabra sencilla, y es imposible asociar esa sencillez a las palabras proferidas por los *magister princeps* desde el boato de sus cátedras fulgurantes. No, definitivamente las palabras suenan mucho más genuinas y sinceras si acompañadas por la bruta música del corral que en la severa catedral al sonido del órgano... Cuenta una historieta, de ningún modo inverosímil, que Yehshua, el futuro sanador profeta y gran comunicador nació en una gruta de Ephratah, entre cabras, ovejas, vacas, asnos, gallinas..., cuyas músicas primarias entrenaron sus impolutos oídos; quien podría creer que vamos a encontrar las fuentes del gran río en los templos y palacios de los *cardinal princeps ecclesiam*?

Primus D'Ostres

Diciembre 21, 2011

D.R. © WeFFeW – platicabulo@gmail.com

Ser Mejor para servir mejor